



PUNTO DE QUIEBRE



FERNANDO
MARTÍNEZ
GONZÁLEZ

@FER_MARTINEZG
FERMX99@HOTMAIL.
COM

El mensaje del evento en el Zócalo

En el acto del pasado domingo organizado en el zócalo para celebrar el primer año de gobierno de la presidenta Sheinbaum, que por cierto fue una demostración de fuerza y capacidad de acarreo al más puro estilo priista, llamó la atención la forma en que se decidió acomodar a los asistentes y colaboradores más cercanos de la presidenta, así como a figuras destacadas de Morena.

Adán Augusto López, Ricardo Monreal, Andrés Manuel López Beltrán, Manuel Velasco del partido verde y Gerardo Fernández Noroña, entre otros, fueron ubicados en filas, divididas por una valla metálica o corral como coloquialmente se les conoce. No estuvieron en el presidium cercanos a la presidenta.

Para el mundo de la información, el hecho no pasó inadvertido y así, tanto en los medios escritos como electrónicos del día

siguiente lunes 6, este hecho fue una nota relevante al contrastarla con la ubicación de estos funcionarios en el mitin del mes de marzo pasado que se realizó para responder a la amenaza de la imposición de aranceles por el gobierno de Trump.

Se volvió a difundir la escena en que estos funcionarios platicaban y se tomaban una selfie con Andrés Manuel López Beltrán y cuando la presidenta se dedicaba a saludar a sus colaboradores, al acercarse a este grupo de políticos tan experimentado, no se percataron del momento en que la doctora Sheinbaum venía detrás de ellos a saludarlos y la ignoraron por momentos, cosa que seguramente molestó a la presidenta, quien siguió su camino a pesar de que ellos trataron de alcanzarla para saludarla y seguramente disculparse por la distracción. Al darse cuenta de su descuido se quedaron con los brazos petrificados.

La costumbre había sido tomar el lugar según la llegada de cada funcionario con total libertad de movimiento y en el acto del pasado domingo se aplicó una logística diferente y sólo la primera fila tenía libertad de movimiento, donde se ubicaron los integrantes del gabinete legal y los gobernadores.

Los demás funcionarios estuvieron colocados de alguna manera encapsulados,

Adán Augusto López, Ricardo Monreal, Andrés Manuel López Beltrán, Manuel Velasco del partido verde y Gerardo Fernández Noroña, entre otros, fueron ubicados en filas, divididas por una valla metálica o corral como coloquialmente se les conoce. No estuvieron en el presidium cercanos a la presidenta



Foto Cuartoscuro

dentro de vallas metálicas, que simulaban corrales bien delimitados. Esta nueva logística se interpretó como una corrección para evitar sucesos como el de marzo pasado con lo que la presidenta se desmarcó de este grupo de funcionarios.

La fuerza de las palabras de Sheinbaum cuando se refirió a la corrupción tendría que verse correspondida con actos concretos contra los miembros corruptos del movimiento y actos denunciados con la participación de políticos destacados. No se podría entender la inversión multimillonaria de

Adán Augusto para promoverse cuando participaba como corcholata en la carrera presidencial, sin los datos de su fortuna que han salido a la luz, sobre sus negocios

como ganadero, empresario y notario al tiempo que se desempeñaba como secretario de gobernación.

La verdad siempre sale a flote y el reto más grande en este tema de la corrupción lo tiene la doctora con el escandaloso fraude del huachicol fiscal, donde ya el pasado martes, Omar García Harfuch dio a conocer la participación de 14 implicados, entre empresarios, marinos en activo y en retiro y 5 exfuncionarios de aduanas, enfatizando que no habrá margen de impunidad y se seguirá deteniendo a los responsables.

Las asignaciones directas de contratos de servicios al estado, especialmente en la compra de medicamentos a laboratorios ligados a políticos destacados de Morena, por cientos de millones de pesos, es otro tema al que la presidenta debería poner el reflector.

Legisladores como Fernández Noroña, quien con total cinismo acepta viajar en aviones privados, sin revelar como paga esos servicios, desprestigian al movimiento de la Cuarta Transformación, cuya bandera en el origen de su ascenso al poder ha sido el acabar con la corrupción.



Foto Cuartoscuro